

LA PEÑA EDUARDO TOBELLA INVIERTE UNA MEDIA DE 50.000 EUROS CADA JORNADA

Quinielas de alta rentabilidad

EDUARD PALOMARES

La quiniela puede ser simplemente un juego, o convertirse en algo mucho más serio. Una inversión de un par de euros garantiza algo de ilusión para el domingo por la tarde y precisa de mucha suerte para conseguir alguna recompensa. Sin embargo, cuando la suma destinada llega a los 50.000 euros por jornada de media, los parámetros cambian, el azar deja paso al conocimiento y los premios comienzan a asomar la cabeza. Es aquí donde se sitúan las agrupaciones quinielísticas como la peña Eduardo Tobella, que cuenta con más de 300 socios y una herramienta precisa para rellenar el boleto semanal: un programa informático de elaboración propia capaz de realizar en unos minutos miles de combinaciones a partir de dos informaciones básicas, como es el pronóstico individual y el general.

La máquina importa, pero es el ser humano quien manda. Todo comienza, según explican desde la peña, con la creación de una tabla en la que se refleja la opinión sobre cada jornada de los dos encargados de confeccionar la quiniela, los fundadores de la peña Eduardo Tobella y Joan Manel Romani. Esta predicción está elaborada sobre la base de un conocimiento adquirido después de años de experiencia en el mundo del fútbol, que tiene en cuenta todos los factores deportivos posibles (desde los lesionados hasta la motivación de cada equipo), de la misma forma que incluye elementos como la meteorología o las estadísticas de los árbitros.

PRONOSTICO REPARTIDO

Un pronóstico racional, que tiende a repartir los porcentajes entre el 1, la X y el 2 sin caer en las apuestas absolutas. Es decir, a pesar de que un partido en casa del primer clasificado contra el último pueda tener un signo claro, los responsables de la peña intentan no caer en las apuestas absolutas, esperando siempre la sorpresa.

Este factor tiene mucha más im-

portancia de lo que pueda parecer, ya que son las quinielas ilógicas las que proporcionan premios mayores, tal y como comentan desde la peña Eduardo Tobella. Es aquí donde entra en juego el pronóstico general, que se muestra en una segunda tabla, donde se recogen todas las previsiones para la jornada confeccionadas por los diferentes diarios deportivos, páginas web y especialistas en general. Esto permite conocer cuál es la opción mayoritaria y prever cuántos acertantes de 14 puede haber. Cuantos más haya, menos cantidad para cada acertante. Es por eso que siempre se

La asociación utiliza un programa informático propio para confeccionar apuestas que rondan las 130.000 columnas

deben dar alas a la sorpresa y ser consciente de que es en las jornadas con resultados imprevistos cuando las recompensas se disparan.

ALTA RENTABILIDAD

Una vez efectuados los estudios previos, llega la hora de que el ordenador haga su trabajo. Con los datos introducidos y una vez especificada la inversión de la semana, el ordenador efectúa las combinaciones. Con 65.000 euros, se llegan a completar hasta 132.000 columnas. Y todo esto con solo apretar una tecla. El resultado es una inversión que, según la peña Eduardo Tobe-

lla, genera una alta rentabilidad con un riesgo mínimo. Además, para los socios que juegan todo el año con una cantidad mínima de 6.000 euros, la agrupación garantiza hasta el 70% de la aportación. Esto supone que, en el peor de los casos, con este dinero invertido, se recuperarían 4.200 euros. No obstante, lo habitual es que por temporada se consigan entre uno y tres aciertos de 14. En este último caso, los beneficios ascenderían hasta el 60%. Y esto sin contar la posibilidad de que caiga un pleno al 15 como el de la temporada 2001-2002, cuando la peña ganó 1,8 millones de euros.



> EN PLENA TAREA. Un aficionado marca su pronóstico para la jornada en un boleto.